

TERCERA PARTE

PROCESOS DE ELABORACIÓN

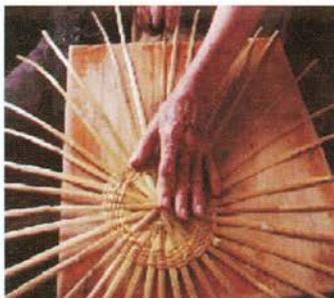


Proceso de elaboración Canasta Panera Espina de Pez

Maestra Artesana Odilia Bohórquez

Odilia Bohórquez hace los procesos mencionados una vez al año. El chin, el cual se mantiene al natural, se seca más o saraza.

Ella toma unas cintas de chin y las sumerge en agua durante una o dos horas; cuando están húmedas, alista las herramientas, un cuchillo tres canales, el más grande, y tres más pequeños, dos de los cuales ha adecuado para el uso personal.



Toma 18 cintas de las más anchas y las arma de forma radial. Ella dice que el armante se debe sostener muy bien para que no se suelte; los armantes por lo general van de 10, 14, 16, 17 ó 18 cintas, pues no se puede en número diferente porque el canasto no se podría tejer.



Después de que los armantes se han diseñado iguales, se toma una de las cintas más delgadas y se empieza a entreteter; luego de dos o tres vueltas, el tejido se empieza a apretar, para que no se suelte; a medida que se teje se debe tener en cuenta que los armantes queden iguales, tanto de ancho como de largo; se teje hasta que la base o plato queda de 22 cm, aproximadamente.

Para empezar a tejer el cuerpo del canasto los armantes deben doblarse hacia adentro, para darle la forma adecuada; se entreteten cintas anchas y delgadas, una a una. Cuando ya se tiene tejido un buen tramo, la base tiende a salirse, esto sucede porque el material está húmedo, pero se soluciona al presionar hacia adentro. El tejido se continúa hasta que el cuerpo del canasto tenga unos 15 cm de alto.



Para terminar se toman tres cintas delgadas y se entretrejen como una trenza; cuando se ha terminado, se toman las cintas anchas y se doblan una tras de otra para entretrejerlas; las que quedan sueltas se recortan dejando una punta que se mete, con la ayuda de un cuchillo, dentro de las tres cintas más delgadas. Los sobrantes se recortan y queda listo el contenedor o cuerpo del canasto.





Terminada esta fase se inicia con la elaboración de la tapa, que es igual a la de la base del canasto, sólo que aquí se pone una argolla o agarradera desde el comienzo del armante; se teje hasta que quede de 23 cm y para finalizar se hace un remate igual al del contenedor.

Luego se hace un cisanado o marcado para la entretapa. Se introducen pequeñas cañas y se doblan hacia adentro; se toma una cinta delgada y se entreteje un poco y con un cuchillo se piquea para doblar el tejido hacia adentro; se hace un remate como el del contenedor. Con una de las cintas más anchas se entreteje para que la entretapa quede sellada. Finalmente, se toman las cintas de colores y se decora la tapa, las espigas cortadas se introducen dentro del canasto para formar la espiga de pez.



Custodia en Chin

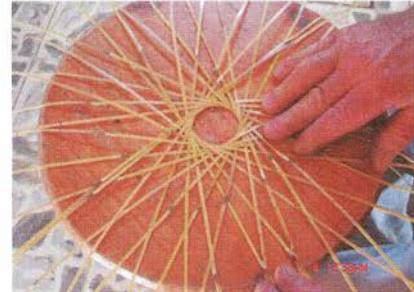
Maestro Artesano Miguel Riaño



Cuando las cintas de chin están listas, se pasan por dos cuchillas especiales para pulir los bordes del material; se clavan en un pedazo de madera y se sostiene la cinta con un pedazo de caña.

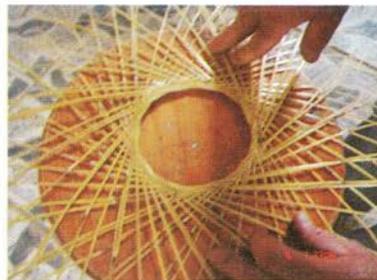


El tejido se inicia tomando siete cañitas o cintas y se amarran en el centro, luego se abren y se hace lo mismo con otras siete; se entretrejen las cintas de un manojo con las del otro, una a una, así hasta completar tres. Después se empieza a entrelazar las cañas de arriba con las de abajo, en el tejido las cañas deben quedar igual de lado y lado; las de la parte izquierda, que van por debajo, quedan mas cortas que las de la derecha. A medida que se teje se debe ir cerrando el círculo para obtener una circunferencia perfecta.



Para finalizar la circunferencia se debe entrelazar las cañas; las puntas del lado izquierdo de las siete con que se inició se entrelazan con las últimas siete que se entrelazaron del lado derecho, de tal manera que no se sabe por dónde se inició ni dónde se terminó. El tejido se va recogiendo para que quede apretado. Para la custodia se necesitan en total once círculos de distintas dimensiones, para la base se usan tres, para la parte superior cuatro y dos para la puerta.



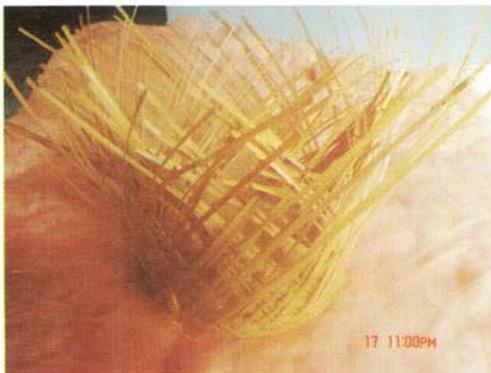


Se arman dos circunferencias más, se unen y se continúa el tejido agregando más cintas de un número igual, es decir, si se introducen veinticinco (25) en la otra sección van 50. Este tejido va de forma matemática, si falla una caña no se logra tejer la Custodia. Para saber dónde termina el tejido, se tiene en cuenta que las cañas de un lado están todas en la parte superior. Se coloca un círculo sobre otro para empezar a tejer entre sí todas las cintas y formar una sola pieza, aquí se empieza a ver otra clase de tejido, el cual forma una especie de trenza por el aumento de cintas.

Para este tejido normalmente se usa una prensa, pero por ser tan grande se hace como lo enseñaron los chinos, prensándolo con el pie. Para entrelazar los círculos van dos partes, una hacia la derecha y otra hacia la izquierda; se inicia con las dos intermedias, tanto con la parte de abajo como la de arriba; al unirlas quedan cuatro series de cañas y luego se intercalan todas para formar un solo tejido de ahí en adelante. Los grupos de cañas se van intercalando uno por uno, uno de arriba y uno de abajo; se hacen primero cuatro partes intermedias para un lado y cuatro para el otro.

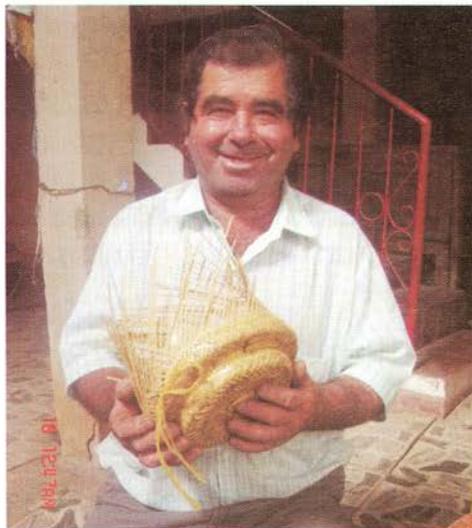


Al terminar de tejer se da la vuelta para continuar el tejido, se empieza con las cañas de encima; se dejan dos de las de debajo, se teje una de arriba y se suelta una con las de abajo, se da una vuelta hacia la derecha y otra hacia la izquierda; el tejido se empieza a desbaratar porque hacen falta cañas y es necesaria la segunda parte. Se hace un círculo más grande con cincuenta cañas para entretejerlo con la que se está terminando.



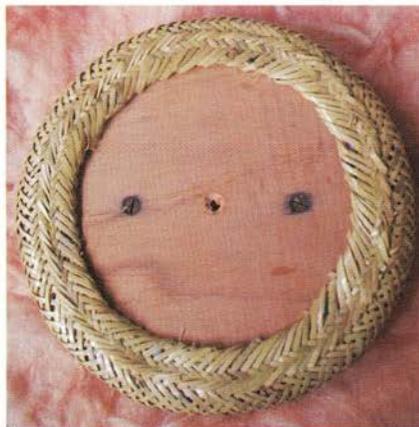
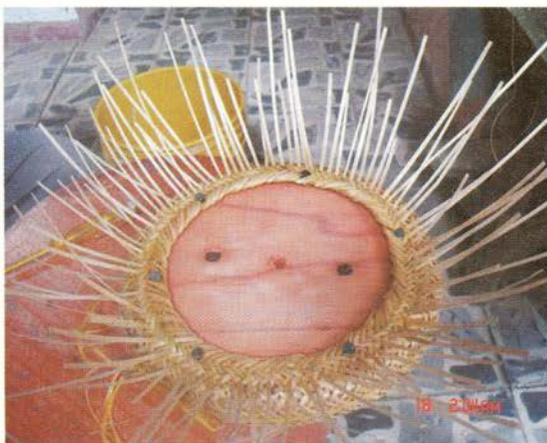
La segunda parte se reduce hasta donde el número de cañas permita reducir la circunferencia, hay que dar seis vueltas a ésta para entrelazarlas con la última, hasta que tenga el mismo tamaño. En esta segunda fase se vuelve a intercalar el tejido con el círculo pequeño y el grande, intermedias y externas. Este proceso es complejo porque las cañitas tienden a correrse hacia atrás, lo cual no debe permitirse. Esta parte sirve para unir los dos círculos de madera; para cubrirlos se teje hasta lograrlo.





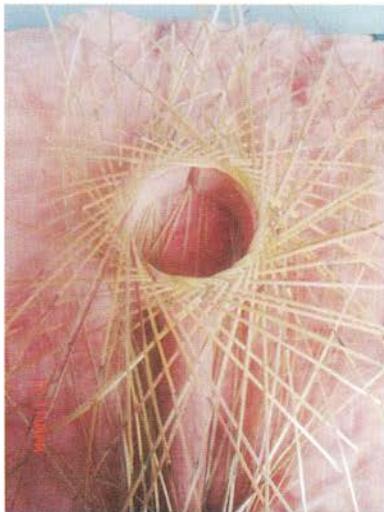
Los círculos terminados se ensamblan con el cuerpo de madera, se pegan de la base teniendo en cuenta que los centros queden alineados y se dejan secar. La base se teje dando la forma, por medio de una cuerda se ajusta al tamaño del círculo y se continúa el tejido, de la misma manera se da forma a las otras piezas, se requiere mojar la fibra para poder tejerla.

El tejido es el mismo para todas las cañas; por sobre dos se suelta la de arriba y se coge una de la parte inferior. El tejido se amarra con una cuerda para que no se suelte y vaya tomando la forma de la base, ésta se quita antes de terminarlo; se incrustan algunas tachuelas para sostener el tejido, hay que ir apretando las cañas, a veces es necesario ayudarse con un instrumento para poderlas correr, ya que el espacio entre cañas es pequeño.



Se dobla la cinta y se vuelve a amarrar, las cintas están calculadas para la terminación. Cuando ya se ha llegado al borde de la base, las cintas se doblan hasta el otro lado y se tejen, se cortan y se les da un acabado final. Las tachuelas se quitan y se vuelven a poner para asegurar otra parte de la base; la cuerda se puede ir retirando porque la primera parte de la base ya está seca. De la misma forma se elaboran y ensamblan los círculos para el árbol, la puerta del viril, la parte superior de la custodia y la cruz. Para la parte superior de la custodia se tejen 100 cañas, pero resultan 200 puntas. Luego se ensambla la base y el árbol, y por último la parte superior. Para la cruz se usan 15 cañitas, para la parte horizontal y la vertical sólo se necesita un círculo de 15 cañas. La cruz se trabaja con un tejido igual.



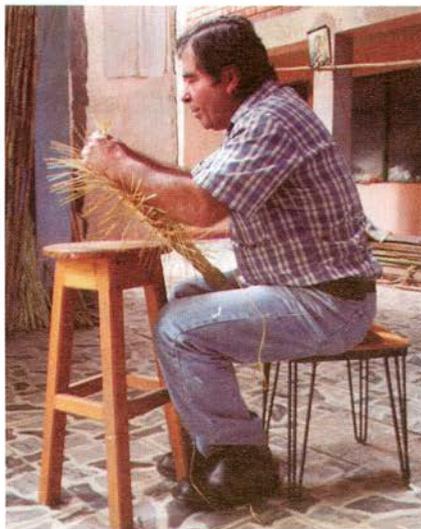


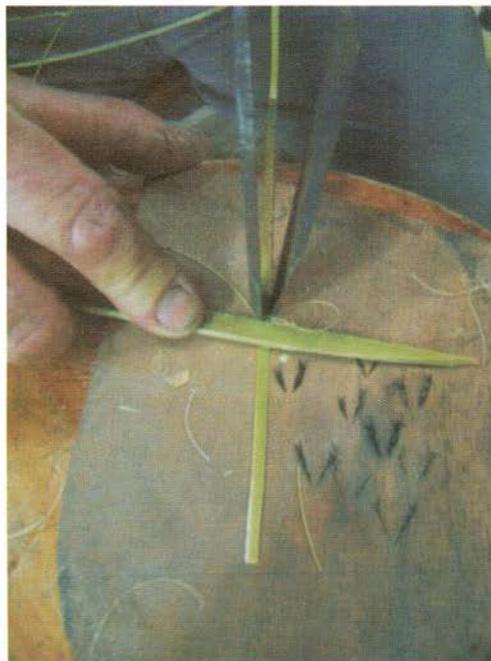
Los círculos de chin se pegan al árbol de la custodia y se dejan prensados para que peguen, cuando están secos se empiezan a tejer por la parte más cercana al árbol de la Custodia, porque se debe tratar de ubicar las cañas para que queden bien distribuidas. Las cañas se deben mojar según se requiera; el tejido sigue siendo el mismo que para el resto de círculos, lo cual crea una secuencia. Es necesario contar las cañas por grupos, en este caso se tienen calculadas 5 por cada sección o anillito de la Custodia. Se toma una caña delgada para cortar anillos y poner las cintas en la parte superior, se cortan de 36 a 38 canutos, se cogen seis cañitas en sentido derecho y seis en izquierdo, los canutos deben ir empegantados, porque la presión de las cañas los pueden sacar, éstos no deben quedar con nudos.



Después de que los canutos estén puestos y secos se coloca una tabla redonda en el centro, con una puntilla y una regleta, esto se hace a manera de compás para que las cañas queden con una circunferencia exacta. Por dentro del tejido de la Custodia se tejen los canastos con fique, se aseguran bien para que no se caigan; se utilizan 11 canastas de un color y 11 de otro. Finalmente, se ensambla el árbol y la parte superior a la base, se coloca la puerta y el viril.





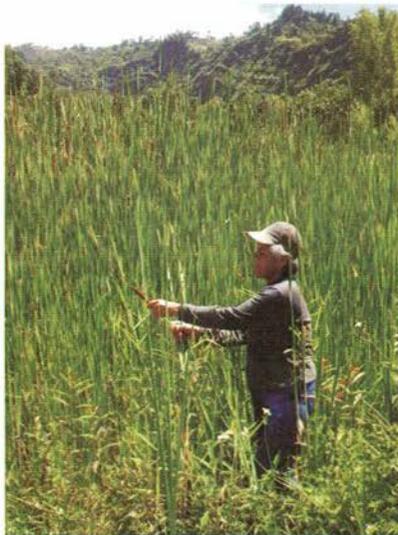




Individual en Junco

Maestra Artesana Blanca Franco

Inicialmente se recolecta el material en el pantano en la vereda Volcán, en época lunar menguante, en alguno de los días lunes, miércoles, viernes o domingos; la persona que lo va a recolectar debe estar provista de botas de caucho y ropa cómoda para poder adentrarse en el pantano. Se debe mirar que la cepa del junco, llamada bellota, tenga un color amarillo. En caso de que se compre, se debe dejar secar para que coja un color amarillito y se debe cortar parejo.







Cuando el material está bien reposado o casi marchito, se extiende en un lugar al aire libre para que le dé pleno sol, luego se deja al sereno para que blanquee y otra vez en el sol para que se seque. El junco puede tomar una coloración natural, entonces se debe amontonar ocho o quince días; al cabo de estos, en el centro del arrume, se puede observar material con color azul, café, verde y cenizo.



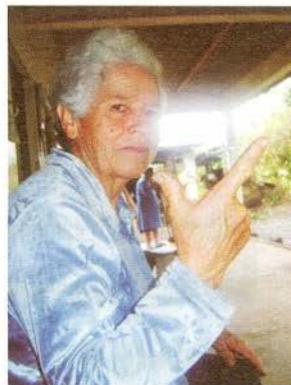
Se necesita material especial para hacer los individuales; si se va a hacer un individual de plato, el material debe ser medianamente ancho y de color superior, es decir, que no tenga manchas, que no esté mohoso y que la textura sea lisa, que esté blanco. Para un individual se utilizan, más o menos, diez chacuas o ramas, ya que no se utiliza el largo total. Para elaborar el individual se requiere cuchillo, metro, tijeras, máquina de coser y un rascadero para la protección de la rodilla. Las medidas que se deben tener en cuenta para hacer el individual son 34cm x 26 cm y una ventaja o pestaña de 2 cm.





Para el trabe vertical se utilizan entre seis y siete chacuas y para el horizontal dieciocho; para tejerlas y poderlas manipular es necesario abrirlas, así quedan más anchas; en el caso de chacuas delgadas se abren una sola vez y si son anchas se abren dos veces. Hay que tener en cuenta que si las chacuas son anchas verticalmente, las horizontales deben ir del mismo grosor.





Cuando el trabe está hecho, este no se debe poner al sol porque se dilata el material y se suelta. Las chacuas más largas se ubican horizontalmente y con ayuda del brazo se sostienen, con la otra mano se van entretejiendo las chacuas verticales; ambos juegos de chacuas deben ir con las aberturas hacia abajo, la parte lisa es el derecho y las aberturas el revés. A medida que se hace este proceso se debe apretar el tejido y revisar que los bordes de las chacuas vayan quedando iguales; las chacuas verticales se doblan hacia adentro para asegurarse de que queden por el revés, luego se pasan por la máquina de coser.





Se toma una caña de chin y se saca una cinta de 42 cm para utilizarla como instrumento auxiliar para entretejer las diagonales decorativas del individual; éstas se sacan de las chacuas que tienen algún color, para este caso son de color verde; la guía en chin y la tira de junco se van introduciendo de forma diagonal hacia un lado y luego hacia el otro; después el tejido se pasa por la máquina de coser para asegurarlo, se recortan los sobrantes y se cose la crisneja, la cual está previamente hecha.

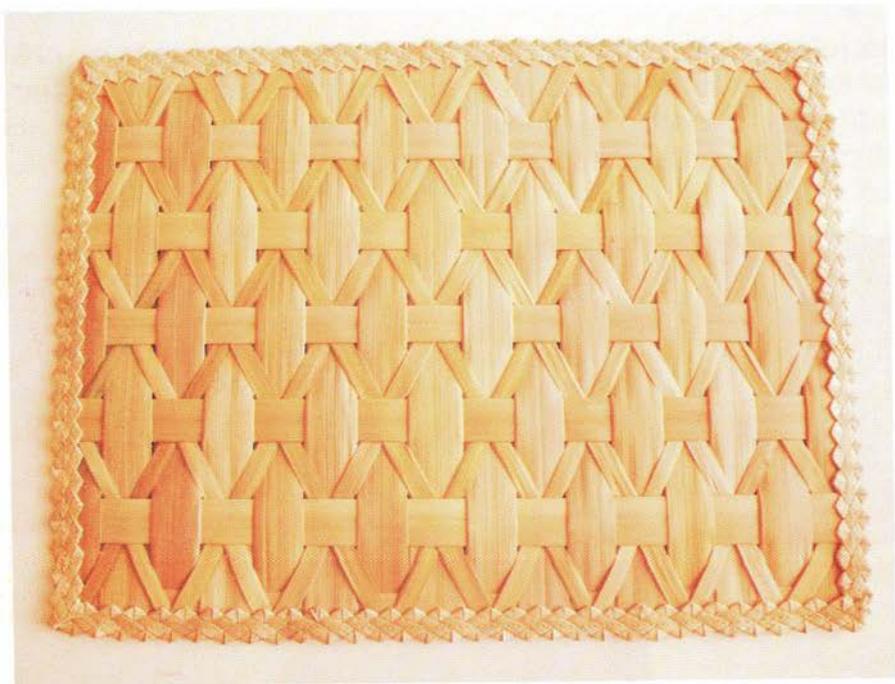




Finalmente, se arreglan tiras de junco para pegarlas por el revés y así tapar la costura, y con un cepillo suave se retira el polvillo que el material pueda tener.







Canasta Panera

Maestro Artesano Josué Junco

Josué Junco elabora su canasta panera con el armante en chin y el tejido en bambú; después de hacer los procesos de preparación de material, se toman 16 cintas anchas, se humedecen y se cortan de 48 cm de largo; éstas servirán para elaborar el armante en forma radial.



Se toma una cinta de las más delgadas y se empieza a entretejer hasta que quede una base de 21 cm, los armantes se doblan hacia adentro y se sigue tejiendo con las cintas más delgadas a una altura de 1,5 cm; luego, con las cintas más anchas, tres de color rojo y dos de blanco, se continúa el tejido, intercalando una y una; se toman tres varillas para tejerlas al tiempo, como una moña, este tejido se usa para que quede protuberante y se pueda introducir la decoración.



Luego se teje con una sola caña de las más delgadas hasta completar ocho vueltas, aproximadamente, y se vuelve a tejer con tres varillas al tiempo; después se tejen tres blancas y tres rojas, una a una, intercalándolas, y se termina el cuerpo del canasto con un tejido de seis varillas, tejidas tres y tres. Luego se piquean los armantes, se doblan hacia adentro y con tres varillas se entreteje para rematar el borde del canasto.



La tapa se elabora igual que la base del canasto. La mayoría de los artesanos tejen tres vueltas con yaré, continúan enrueadando con cintas delgadas de color rojo, tejen tres vueltas de cinta blanca y luego con tres cintas delgadas a la vez; después tejen otro tramo con cintas delgadas blancas y hacen un acabado con seis cintas rojas, tejidas tres y tres, para crear protuberancia; piquean los bordes restantes, doblan hacia adentro y entretejen tres cintas un poco más gruesas para dar el acabado al borde de la tapa. Luego se cortan palitos pequeños de la misma cinta ancha y se introducen a 1 cm del borde, se doblan, se piquean y se entretejen con cintas delgadas hasta obtener la entretapa, que va de 2 cm, más o menos; después se piquean, se doblan y se entretejen con una cinta mas ancha para dar el acabado final.

